

Para Calatrava los puentes no son solamente una conexión entre dos orillas, un vencimiento de un obstáculo pero han siempre un gesto simbólico. La funcionalidad y la estética funden a un expresión vigoroso de energía.

Aunque hay arquitectos de más en más especializados, Santiago Calatrava es arquitecto, ingeniero y escultor. Intenta soluciones globales, la fusión de la técnica y del arte. Admirando al escultor rumano Brancu li (1876-1956) por sus formas dadas, ensaya de conseguir el ideal del equilibrio perfecto y de la armonía.

Nació el 28 de julio de 1952 en Valencia, España. A los 33 años entró en la escena internacional. En los primeros diez años realizó más que dos docena puentes, techados, torres, sallas y estaciones sonados.



Su primero trabajo importante fue el puente *Bach de Roda-Felipe II* (1987), largo de 129 metros y blanco. Atravesando una zanja de carriles une dos distritos de Barcelona. Para renunciar a apuntalamientos de los arcos principales Calatrava apoyó dos arcos exteriores instalados oblicuamente. El ancho extraño de tal manera que está al lado del carril utilizó para paseos con convexidades: el puente es hoy un lugar de encuentro por los jóvenes de los dos distritos que antes estaban separados. Se puede ver que para el arquitecto un aspecto bien proporcionado es más importante que la lógica de la construcción: los arcos principales y exteriores han la misma sección transversal aunque han una carga diferente (en el medio los coches, al lado solamente de paseos).



La evolución de esa simbiosis rara de la estética y de la técnica empezó en una escuela de artesanía en Valencia dónde su hermano lo llevó con ocho años. Después del bachillerato Santiago Calatrava intentó de entrar en la *Académie des Beaux-Arts* en París. A causa de la revolución de estudiantes retornó a

Valencia dónde estudió la arquitectura y la urbanización. Además de eso comenzó y terminó un estudio nuevo a la ETH Zurich (*Zürcher Eidgenössische Technische Hochschule*) en una lengua completamente extraña: el *Schwyzerdütsch*. Sus asignaturas principales fueran las matemáticas, la hidráulica, la estática y la mecánica.

Calatrava es influenciado para Robert Maillart (el pionero suizo de la construcción de puentes de hormigón) y su sucesor Christian Menn. Durante sus viajes turísticos se interesó por construcciones distinguiéndose con creatividad el ángulo recto como las de Le Crobusier, Hans Scharoun, Eero Saarinen, Alvar Aalto, Félix Candela, Giovanni Ponti y Pier Luigi Nervi. En cuanto a Antoni Gaudí reaccionó más bien con reticencia aunque se pueden constatar unas cosas en común relativas a las formas.

A los 30 años abrió su propia oficina en Zurich: las primeras tareas recibió de colegas cuyos arquitectura sencillo y funcional tenía que formar más ligero, más interesante. Su primero trabajo más grande fue la estación *Stadelhof* para la tranvía en Zurich cerca del opera.

1989 abrió su segunda oficina en París. Allí trabaja con un equipo muy joven y internacional para proyectos como la estación de TGV a Lyon, el aeropuerto a Bilbao, una catedral a New York.

1992 terminó el puente *Alamillo* para la exposición del mundo en Sevilla. Todo el peso del puente, largo de 250 metros, es tenido con hilos bramantes de un único pilón. La forma es comparable con la forma de una arpa y sus cuerdas. Esta alusión a la música no es por azar: el arquitecto compara el arco concisamente ascendiendo del puente sobre el río Guadiana a Mérida (que ha terminado un año antes) con la *Symphonia concertante* de Mozart: el violín aparece de la nada como el arco a Mérida que surgió de la nada y rompe la proporción.



Para absorber todo el peso asimétrico el pilón es lleno de hormigón e inclinado al fondo. Aparte de esto, el pilón es relacionado con la pirámide de Keops: tienen el mismo ángulo de inclinación y la misma altura.

Un ingeniero “puro” no produciría tales objetos: para Santiago Calatrava esta en primero lugar el diseño formal, la visión, el experimento después el control óptico y por fin el calculo de la estática.

Para todos sus trabajos es válido: Calatrava penetra el limite de la estática y busca por soluciones extremas para una arquitectura que levanta de la tierra como si fuera. ¿Y porqué? “Que me interesa es de crear un vocabulario nuevo de formas suaves y aun surrealistas que están en armonía con nuestro tiempo. Aunque mis construcciones necesitan mucha destreza no creo que son un himno sobre la técnica.”